elfaro de las letras

VIERNES 17 OCTUBRE 2008

Coordina: Antonio J. Ubero

LIBRO DE LA SEMANA

Jim Dodge o la epopeya norteamericana

'Introitus lapidis' es una de esas novelas monumentales en la que un sinfín de personajes impagables acompañan al lector en una intensa, profunda, divertida e interesante sucesión de aventuras en pos de la sabiduría

ficha

· **TÍTULO**
- 'Introitus lapidis'.

· **AUTOR**
- Jim Dodge.

· **TRADUCCIÓN**
- Mónica Sumoy Gete-Alonso.

· **EDITORIAL**
- Alpha Decay (36 euros. 536 páginas).

· **OTRAS OBRAS**
- 'Fulp'
- 'El Cadillac de Big Bopper'.

En honor a la verdad, he de reconocer que si esta novela ha pasado tanto tiempo esperando en la estantería ha sido por las reservas que tenía a propósito de que fuese el ínclito Thomas Pynchon el encargado de avalar la obra de Dodge en el prólogo, después de la mala experiencia que sufrí con su 'Vineland', aclamada novela considerada de culto por esos buscadores de tesoros literarios aburridos que se excitan con cualquier cosa que conculque el purismo literario, y se rinden complacientes a esa nueva generación de escritores norteamericanos del Medio Oeste que se alimentan de un costumbrismo que por lejano y extraño a nuestros hábitos resulta irritante. Es la tropa de escritores de culto que engrosa a igual rango tipos como De Lillo, Palahniuk, el ahora llorado Foster Wallace, el impagable Updike o el excesivo Brett Easton Ellis. Y debo confesar con inmensa frustración que he intentado hincar el diente a la obra de todos ellos sin poder evitar sucumbir a una insondable fatiga que me obligaba inevitablemente a dar por concluida la lectura a mitad de camino. De ahí mi natural recelo por toda la literatura norteamericana de este último tránsito secular –incluido el infalible Auster, últimamente. Pero, sorpresa, he de afirmar que Jim Dodge me ha devuelto la voluntad de dar una nueva oportunidad a la literatura del imperio, por si hubiese en algún rincón algo que llevarse al alma.

No obstante, Jim Dodge también es uno de esos juglares de la América doméstica que pululan por doquier en ese país, pero no deja de ser un estilo innato entre quienes conviven con un modo de vida muy definido. Y por eso tiene aún más mérito que cultivando lo que yo llamo el 'american way of write' logre una historia tan universal y cercana a la vez, apasionante, entretenida, profunda, intensa, divertida, trágica, agilísima y, sobre todo, emocionante como la que narra en 'Introitus lapidis'. El resultado es una auténtica obra maestra de la literatura; y no exagero lo más mínimo.

Misterios y maravillas a todo ritmo en una novela vertiginosa.

Dodge vive sólo en un rancho aislado de la luminosa California. Con sólo dos novelas y un poemario como equipaje, realizar esta obra monumental y compleja, con innumerables situaciones y personajes, larguísimas discquisiciones y explicaciones acerca de las más diversas y extravagantes disciplinas, y conseguir que no sea pueda abandonar su lectura salvo por razones de fuerza mayor, es uno de los logros que están vedados para muchos de lo autores-mercancía que copan las mesas de novedades con sus novelas efímeras.

En 'Introitus lapidis' se narra la peripecia de Daniel Pearse, un joven huérfano que entra al cuidado de la Alianza de Magos y Forajidos, una sociedad secreta dedicada a actividades no siempre legales pero sí nobles y que aglutina en su seno a los más reputados rufianes de los Estados Unidos de finales de la década de 1980. Tras asistir a la muerte de su madre, víctima de la explosión de la bomba que manipulaba en ese momento y que debía servir de señuelo para un robo de plutonio en un laboratorio, Daniel emprende un largo proceso de preparación para fortalecer su personalidad y sus cualidades innatas, a fin de servir al propósito fundamental de su mentor, un ex mago capaz de inmaterializarse a voluntad conocido como Volta quien, tras abandonar su trabajo se convirtió en uno de los gerifaltes de la Alianza. Volta quiere poseer un diamante esférico tan grande como extraordinario, que permanece custodiado por el Gobierno del país en un laboratorio aislado de Nuevo México. Ese objeto, que Volta identifica con la Piedra Filosofal, se convierte en la obsesión de Daniel quien, tras ser adiestrado por un elenco de personajes tan extravagantes como entrañables, consigue también hacerse invisible cada vez que lo desea, a pesar del peligro que ello entraña; el joven cree que con ese objeto maravilloso podrá por fin saber si su madre murió accidentalmente o, en cambio, si fue asesinada. Ambos, Volta y Daniel, emprenderán una aventura de incierto destino que les llevará a descubrir la auténtica naturaleza de sus respectivas existencias.

Dodge no concede aliento al lector en una historia que le conducirá de uno a otro confín del inmenso país en el que se desarrolla, de la mano de personajes siempre fronterizos entre el bien el mal y al límite de lo grotesco, con los que el lector asistirá a intensas partidas de cartas, fiestas desenfrenadas, peligrosas persecuciones, excitantes escenas de sexo, lisérgicos viajes producidos por drogas imposibles; y conocerá el arte de los disfraces, de la reflexión o de las luchas orientales. Y todo en unas cuantas páginas que se antojan escasas para el enorme disfrute que produce su lectura.

Jim Dodge demuestra con esta novela que es posible evocar emociones universales en escenarios tan fortuitos como los de esa Norteamérica profunda en la que parece que el tiempo no pasa y las tragedias de la vida no son más que pasto para las llamas de la ficción.

Por Antonio J. Ubero

Narrativa

'Elefanta suite'
de Paul Theorux.
Por Alfonso García-Villalba.

'Todo eso que tanto nos gusta'
de Pedro Zarraluki.
Por Fernando Larraz.

'El asesino de Banconi'
de Moussa Konaté.
Por Cristina Selva.

'El trabajo os hará libres'
de Miguel Ángel González.
Por Ángela Belmar Talón.

Ensayo

'El gran libro de los insultos'
de Pancracio Celdrán.
Rubén Castillo Gallego.